

Visión es ver un estado futuro con el ojo de la mente.

La visión es imaginación aplicada. Todas las cosas se crean dos veces: primero es una creación mental, segundo, una creación física. La primera creación, la visión, es el principio del proceso de reinventarse a uno mismo de que una organización se reinvente a si misma. Representa deseos, sueños, esperanzas, metas y planes. Pero estos sueños o visiones no son meras fantasías. Son realidad aún no llevada a la esfera física. Como el plano de una casa antes de que se construya o las notas musicales de una partitura que esperan ser tocadas.

La mayoría de nosotros no imaginamos ni realizamos nuestro propio potencial. William James dijo: " La mayoría de la gente vive en un círculo muy limitado de su ser potencial. Todos tenemos unas reservas de energía y de genio a las que podemos recurrir que ni siquiera imaginamos".

Todos tenemos un poder y una capacidad inconmensurables para reinventar nuestra vida.

Einstein dijo: "La imaginación es más importante que el conocimiento. El recuerdo es pasado. Es finito. La visión es futuro. Es infinita. La visión es más grande que la historia, más grande que nuestro bagaje, más grande que las cicatrices emocionales del pasado. Cuando alguien preguntó a Einstein que pregunta le haría a Dios si le pudiera hacer una, respondió: "¿Porqué fue creado el universo", porque entonces conocería el sentido de mi propia vida.

Quizá la visión más importante de todas sea desarrollar un sentido del yo, un sentido de nuestro propio destino, un sentido de nuestra misión y de nuestro papel singular en la vida, un sentido de propósito y de significado.

Al evaluar nuestra propia visión personal, preguntémonos primero: ¿aprovecha esta visión mi voz, mi energía, mi talento? ¿ Me ofrece una sensación de "vocación", de una causa digna de mi compromiso? Obtener ese significado exige una profunda reflexión personal, plantearse preguntas profundas e imaginar.

Sin una visión miramos la vida con miopía. La visión nos permite trascender nuestra autobiografía, nuestro pasado, para lanzarnos por encima de nuestro recuerdo.

Cuando hablamos de visión, también es importante lo que vemos en otras personas su potencial oculto. La visión se refiere a descubrir y ampliar nuestra visión de los demás afirmándolos, creyendo en ellos, ayudándolos a descubrir y a realizar el potencial que hay en su interior: ayudándolos a encontrar su propia voz.

En muchas culturas orientales la gente se saluda colocando los brazos en forma de V invertida a la altura del pecho y haciendo una reverencia. Con eso están diciendo "Saludo la grandeza que hay en ti" o "Saludo la divinidad que hay en tu interior".

Ver a la gente a través de la lente de su potencial y de sus mejores actos en lugar de verla a través de la lente de su conducta o de su debilidad actual genera energía positiva que se extiende y abraza a los demás.

Esta acción afirmadora también es una de las claves para reconstruir relaciones rotas También es la clave para tener éxito como padres. Existe un gran poder en ver a las personas separadas de su conducta porque, al hacerlo, afirmamos su valor fundamental e incondicional. Cuando vemos reconocemos el potencial de los demás es como si alzáramos frente a ellos un espejo que reflejara lo mejor de su interior. Cuando la gente se comporta muy por debajo de su potencial, nuestra actitud nuestras palabras afirmadoras se convierten en "Eso no es propio de vos".

Cultivar el hábito reafirmar a la gente, de darles a conocer con frecuencia y sinceridad que creemos en ellos, sobre todo si están pasando por una crisis, es sumamente importante. Es una inversión relativamente pequeña que produce unos resultados incalculables e increíbles. Recordemos el efecto que tiene el hecho de que alguien nos diga que cree en nosotros (nuestro potencial) cuando no creemos en nosotros mismos (nuestra historia).

Extraído de "El 8tavo Hábito "de Stephen Covey.